

## EDITORIAL

El Volumen 31, Número 2 de Chungara Revista de Antropología Chilena, correspondiente al segundo semestre del año 1999, incluye artículos monográficos en arqueología, etnohistoria, etnografía y etnobotánica. En la sección de arqueología el primer artículo de Mauricio Uribe Rodríguez, del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile, resume los resultados de estudios estilísticos de cerámica de los valles de Arica. Propone la existencia de una tradición Altiplánica desarrollada en el Período Medio, vinculada a Tiwanaku, seguida de la tradición de Valles Occidentales de origen local, que habría surgido en oposición a la anterior a fines del Período Medio, para dominar durante el Intermedio Tardío. El segundo artículo de la sección de arqueología, Dominique Ballereau (Observatoire de Paris, section de Meudon, France), Hans Niemeyer Fernández (Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago) y la colaboración de Eduardo Pizarro Williams describen y analizan nueve localidades de arte rupestre del valle del río Hurtado superior, afluente norte del río Limarí (Norte Chico). Presentan los grabados más frecuentes como máscaras y mascariformes, además de representaciones antropomorfas, zoomorfas y signos geométricos; que se comparan morfológica y cuantitativamente con sitios del cerro La Silla y del valle del río Illapel superior.

En la sección de etnohistoria Viviana Briones analiza la complejidad étnica colonial con especial referencia a la localidad de Tacna, sur de Perú, en el siglo XVIII. Explora la relación “comunidad”-“principal” a través de los conflictos entre la comunidad de indios y sus autoridades étnicas, caracterizados por problemas de abusos de poder y transgresión del patrimonio comunitario, entre otros. Concluye que las autoridades étnicas e hispanas se aliaron para enriquecerse, pasando por encima de las tradiciones y derechos de los *ayllus*.

En la sección de etnografía Manuel Mamani, de la Universidad de Tarapacá, describe el contexto sociocultural y económico en el que se desenvuelve el matrimonio aymara (*Chachawarmi*), identificando la posición y el rol de la mujer aymara en la relación conyugal. Evalúa las influencias externas, que dificultan el proceso tradicional del matrimonio.

En la sección de etnobotánica Marcela Romo (Instituto de Nutrición y Tecnología de Alimentos, Universidad de Chile), Victoria Castro (Departamento de Antropología de la Universidad de Chile), Carolina Villagrán y Claudio Latorre (Laboratorio de Palinología de la Universidad de Chile) presentan los resultados de un estudio etnobotánico realizado en Río Grande y Machuca, dos comunidades andinas de la región de Antofagasta. Los pobladores identificaron 265 nombres vernaculares y 231 usos para un total de 131 plantas consultadas. La mayoría de los nombres son españoles, o español combinando términos indígenas y, minoritariamente, quechua, aymara y kunza. En el ámbito ceremonial destaca la especie *Fabiana squamata* (*koa*), utilizada también con fines rituales en Caspana y Ollagüe, en el Loa superior. Complementariamente, se usa la *koa* hembra, *Parastrephia quadrangularis*, principal especie ceremonial del Salar de Atacama.